



Schubertiada
Valdegovía/Caubea

Sara Blanch, soprano

Malcolm Martineau, piano

Canciones de Toldrà, Montsalvatge, Debussy,
Poulenc, Delibes, Dell'Acqua y Massenet

Viernes 5 de julio, 20:00 h
Iglesia de Tuesta

EDUARD TOLDRÀ (1895 — 1962)

Abril (1920)

Camins de fada (1926)

Menta i farigola (1915)

XAVIER MONTSALVATGE (1912 — 2002)

Cinco canciones negras (1945)

n. 2 Punto de Habanera

n. 4 Cancion de cuna para dormir a un negrito

n. 5 Canto negro

CLAUDE DEBUSSY (1862 — 1918)

Mandoline, L. 43 (1882)

Clair de lune, L. 45 (1882)

Apparition, L. 57 (1884)

Pantomime, L. 47 (1883)

Suite Bergamasque, L. 82a (1901)

n. 3 Clair de lune

FRANCIS POULENC (1899 — 1963)

Deux poèmes de Louis Aragon, FP 122 (1943)

C

Fêtes galantes

Les chemins de l'amour (1940)

LÉO DELIBES (1836 — 1891)

Les filles de Cadix (1887)

EVA DELL'ACQUA (1856 — 1930)

Villanelle (1893)

JULES MASSENET (1843 — 1912)

Sevillana (1872)

Sara Blanch, soprano

Nacida en Darmós, Tarragona, entró en el mundo del arte a través de la danza (clásica y española), el piano y el canto coral. Se graduó en el Conservatorio del Liceu de Barcelona en Canto e interpretación e hizo su debut operístico en 2013 en el Rossini Opera Festival como Folleville (*Il viaggio a Reims*). Después de ser reconocida en numerosos concursos, como el Tenor Viñas (2016), donde ganó ocho premios, ha actuado en numerosos teatros y festivales de renombre, como el Gran Teatre del Liceu, el Teatro Real, el Teatro Regio, el Teatro Verdi, el Teatro Chaikovski, el Teatro del Maggio y el Festival de Salzburgo, cantando los papeles de Norina (*Don Pasquale*), Lucia (*Lucia di Lammermoor*), Adina (*L'elisir de amore*), Königin der Nacht (*Die Zauberflöte*) o Zerbinetta (*Ariadne auf Naxos*). También tiene una actividad de concierto significativa, incluyendo repertorio sinfónico, oratorio, canción y recital.

Malcolm Martineau, piano

Nacido en Edimburgo, estudió en el St. Catharine's College y el Royal College of Music. Uno de los grandes acompañantes de piano de su generación, ha trabajado con buena parte de los cantantes de lied más importantes del mundo. Ha presentado en el Wigmore Hall de Londres la integral de las canciones de Benjamin Britten, en St. Johns Smith Square las de Claude Debussy y Francis Poulenc (que también ha grabado) y en el Festival de Edimburgo la de Hugo Wolf. Ha actuado en los auditorios y festivales más relevantes de Europa, así como en el Carnegie Hall y Alice Tully de Nueva York y la Ópera de Sidney. El 2004 fue nombrado Doctor honoris causa por la Real Academia Escocesa de Música y Arte Dramático y en 2009 Pianista Acompañante Internacional. En 2011 fue el director artístico del Festival de Lieder de Leeds.

© Studio Harcourt - Paris



© Alessandro Moggi



www.schubertiada.eus



Con el apoyo de



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

Euskadi, auzolana, bien común



Vital

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA



Colaborador principal de la Schubertiada

Organizado por

Sabadell
Fundación



Associació
Franz Schubert



Ayuntamiento de VALDEGOVIA
GRUBEKO Udala



Schubertiada

Valdegovía/Gaubea

Viernes 5 de julio de 2024
20:00 h
Iglesia de Tuesta

Sara Blanch, soprano
Malcolm Martineau, piano

EDUARD TOLDRÀ
(1895 — 1962)

Trinitat Catasús (1887 — 1940)

Abril

Trèmula rialla
de dia daurat;
ventijol qui calla
en la immensitat.
Palpitanta i jove
majestat d'abril;
vestidura nova
dels arbres. Subtil,
diàfana i clara
delícia del verd,
amb què el món, suara,
de llum s'és cobert,
quan el fontinyó
tremolant, sentia
la seva frescor
tornada alegria.
Pluja lenta i blanca
de flors d'ametller,
que cau de la branca
quan l'oratjol ve.
Noies pels portals;
finestra enramada;
festes matinals
xopes de rosada.
I passa l'abril
damunt de poncelles,
xamós i gentil,
cantant caramelles.

Abril

Trémula risa
de día dorado;
ventolina que calla
en la inmensidad.
Palpitante y joven
majestad de abril;
vestidura nueva
de los árboles. Sutil,
diáfana y clara
delicia del verde,
con el que el mundo, ahora,
de luz es cubierto,
cuando la fuentecita
temblando, sentía
su frescor
vuelta alegría.
Lluvia lenta y blanca
de flores de almendro,
que cae de la rama
cuando la ventolina viene.
Muchachas en los portales;
ventana enramada;
fiestas matinales,
Caladas de rocío.
Y pasa abril
sobre doncellas,
gracioso y gentil,
cantando coplas.



Tomàs Garcès (1901 — 1993)

Camins de fada

Amor, faré una passera¹
damunt de la mar.
La pedra llisca lleugera
damunt de la mar.
Mon braç l'ha tornat alada.
Vola, que l'ombra morada
no sigui xarxa parada
damunt de la mar.

Si la gavina s'acosta,
fes via, brunzent.
Pedra, si és roja la posta,
fes via, brunzent.

No et torbi l'escull, esquiva
l'abraçada fugitiva
del dofí. Sageta viva,
fes via, brunzent.

El mar té camins de fada,
blanc i rosa, Amor.
Els feia la pedra alada,
blanc i rosa, Amor.
Ves-hi peu nu, rosa vera.
Oreig damunt la passera,
amb la teva mà lleugera,
cull l'estel, Amor.

Josep Carner (1884 — 1970)

Menta i farigola

Menta i farigola,
ruda i romaní.

Una vella, vella,
com un pergamí,
al nas les ulleres,
a la mà el mitjó,
surt a la finestra,
guaita l'horitzó.
I com cada dia
en instant parell,
la vella gemega,
pregant pel donzell
que a tretze anys l'aimava.
Tretze anys! Si era ahir!

Menta, farigola,
ruda i romaní.

Caminos de hada

Amor, haré una pasadera¹
encima del mar.
La piedra patina ligera
encima del mar.
Mi brazo la ha vuelto alada.
Vuela, que la sombra morada
no sea red parada
encima del mar.

Si la gaviota se acerca,
haz vía, zumbando.
Piedra, si es rojo el ocaso,
haz vía, zumbando.

No te turbe el arrecife, esquiva
el abrazo fugitivo
del delfín. Saeta viva,
haz vía, zumbando.

El mar tiene caminos de hada,
blanco y rosa, Amor.
Los hacía la piedra alada,
blanco y rosa, Amor.
Ve pie desnudo, rosa vera,
oreo sobre la pasadera,
con tu mano ligera
recoge la estrella, Amor.

Menta y tomillo

Menta y tomillo,
ruda y romero.

Una vieja, vieja,
como un pergamino,
en la nariz los lentes,
en la mano el calcetín,
sale a la ventana,
mira el horizonte.
Y como cada día
en tal instante,
la vieja gime,
rogando por el doncel
que a los trece años la amaba.
¡Trece años! ¡Si era ayer!

Menta y tomillo,
ruda y romero.

¹ "Passera" se refiere al juego a orillas del mar que consiste en echar piedras planas mar adentro muy llanamente, de manera que levante salpicaduras; el ganador es el que la tira más lejos.



XAVIER MONTSALVATGE

(1912 — 2002)

Cinco canciones negras (selección)

Nèstor Luján (1922 — 1995)

Punto de habanera

La niña criolla pasa con su miriñaque blanco.

¡Qué blanco!

¡Hola! Crespón de tu espuma;

¡Marineros, contempladla!

Va mojadita de lunas

que le hacen su piel mulata;

Niña no te quejes,

tan solo por esta tarde.

Quisiera mandar al agua que no se escape de
pronto

de la cárcel de tu falda.

Tu cuerpo encierra esta tarde

rumor de abrirse de dalia.

Niña no te quejes,

tu cuerpo de fruta está

dormido en fresco brocado.

Tu cintura vibra fina

con la nobleza de un látigo,

toda tu piel huele alegre

a limonal y naranjo.

Los marineros te miran

y se te quedan mirando.

La niña criolla pasa con su miriñaque blanco.

¡Qué blanco!

Ildefonso Pereda Valdés (1899 — 1996)

Canción de cuna para dormir un negrito

Ninghe, ninghe, ninghe,

tan chiquitito,

el negrito

que no quiere dormir.

Cabeza de coco,

grano de café,

con lindas motitas,

con ojos grandotes

como dos ventanas

que miran al mar.

Cierra los ojitos,

negrito asustado;

el mandinga blanco

te puede comer.

¡Ya no eres esclavo!

Y si duermes mucho,

el señor de casa

promete comprar

traje con botones

para ser un 'groom'.

Ninghe, ninghe, ninghe,

duérmete, negrito,

cabeza de coco,

grano de café.

Nicolás Guillén (1902 — 1989)

Canto negro

¡Yambambó, yambambé!

Repica el congo solongo,

repica el negro bien negro.

congo solongo del Songo

baila yambó sobre un pie.

Mamatomba,

serembé cuserembá,

El negro canta y se ajuma.

el negro se ajuma y canta.

el negro canta y se va.

Acuemem e serembó

aé,

yambó

aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,

tamba del negro que tumba,

tamba del negro, caramba,

caramba, que el negro tumba,

¡Yambá, yambó, yambambé!



CLAUDE DEBUSSY

(1862 — 1918)

Paul Verlaine (1844 — 1896)

Mandoline

Les donneurs de sérénades
Et les belles écouteuses
Échangent des propos fades
Sous les ramures chanteuses.

C'est Tircis et c'est Aminte,
Et c'est l'éternel Clitandre,
Et c'est Damis qui pour mainte
Cruelle fait maint vers tendre.

Leurs courtes vestes de soie,
Leurs longues robes à queues,
Leur élégance, leur joie
Et leurs molles ombres bleues

Tourbillonnent dans l'extase
D'une lune rose et gris,
Et la mandoline jase
Parmi les frissons de brise.

Paul Verlaine

Clair de lune

Votre âme est un paysage choisi
Que vont charmant masques et bergamasques
Jouant du luth et dansant et quasi
Tristes sous leurs déguisements fantasques.

Tout en chantant sur le mode mineur
L'amour vainqueur et la vie opportune,
Ils n'ont pas l'air de croire à leur bonheur
Et leur chanson se mêle au clair de lune,

Au calme clair de lune triste et beau,
Qui fait rêver les oiseaux dans les arbres
Et sangloter d'extase les jets d'eau,
Les grands jets d'eau sveltes parmi les
marbres.

Mandolina

Los cantantes de serenatas
y las bellas oyentes
intercambian palabras insípidas
bajo los ramajes sonoros,

Es Tirsis y es Aminta,
y es el eterno Clitandro,
y es Damis que, cruel para algunas,
hace versos tiernos para otras.

Sus cortas chaquetas de seda,
sus largos vestidos de noche,
su elegancia, su alegría
y sus blandas sombras azules

se agitan en el éxtasis
de una luna rosa y gris,
y la mandolina murmura
entre los temblores de la brisa.

Claro de luna

Vuestra alma es un paisaje escogido
por donde van encantadoras máscaras y bergamascas,
tocando el laúd y bailando, y casi
tristes bajo sus disfraces caprichosos.

Mientras canta en tono menor
el amor vencedor y la vida oportuna,
no tienen el aspecto de creer en su felicidad
y su canción se mezcla con el claro de luna,

con el tranquilo claro de luna triste y bello,
que hace soñar a los pájaros en los árboles,
y sollozar de éxtasis a los surtidores,
los grandes surtidores esbeltos en medio de los
mármoles.



Stéphane Mallarmé (1842 — 1898)

Apparition

La lune s'attristait. Des séraphins en pleurs
Rêvant, l'archet aux doigts, dans le calme des
fleurs

Vaporeuses, tiraient de mourantes violes
De blancs sanglots glissant sur l'azur des
corolles.

C'était le jour béni de ton premier baiser.
Ma songerie aimant à me martyriser
S'enivrait savamment du parfum de
tristesse

Que même sans regret et sans déboire laisse
La cueillaison d'un Rêve au cœur qui l'a cueilli.

J'errais donc, l'œil rivé sur le pavé
vieilli,
Quand avec du soleil aux cheveux, dans la rue
Et dans le soir, tu m'es en riant apparue
Et j'ai cru voir la fée au chapeau de clarté
Qui jadis sur mes beaux sommeils d'enfant gâté
Passait, laissant toujours de ses mains mal
fermées
Neiger de blancs bouquets d'étoiles parfumées.

Paul Verlaine

Pantomime

Pierrot, qui n'a rien d'un Clitandre,
Vide un flacon sans plus attendre,
Et, pratique, entame un pâté.

Cassandre, au fond de l'avenue,
Verse une larme méconnue
Sur son neveu déshérité.

Ce faquin d'Arlequin combine
L'enlèvement de Colombine
Et pirouette quatre fois.

Colombine rêve, surprise
De sentir un cœur dans la brise
Et d'entendre en son cœur des voix.

Aparición

La luna se entristecía. Serafines llorosos
soñaban, con el arco en los dedos, en la calma de las
flores

vaporosas, que sacaban de violetas desfallecidas
blancos sollozos deslizándose por el azur de las
corolas.

Era el día bendecido de tu tercer primer beso.
A mi fantasía le gustaba martirizarme
y se embriagaba sabiamente con el perfume de
tristezas

que incluso sin pena y sin decepciones deja
la recogida de un sueño al corazón que lo ha acogido.

Yo erraba, pues, con el ojo fijado en el pavimento
envejecido
cuando, con el sol en los cabellos, en la calle
y al atardecer, te me has aparecido riendo
y he creído ver el hada de la claridad
que una vez en mis bellos sueños de niño consentido
pasaba, dejando siempre que de sus manos nunca
cerradas
nevasen blancos ramos de estrellas perfumadas.

Pantomima

Pierrot, que no tiene nada de un Clitandro,
vacía un frasco sin esperar más,
y, práctico, empieza un pastel.

Casandra, al fondo de la avenida
derrama una lágrima desconocida
sobre su sobrino desheredado.

Ese bribón de Arlequín combina
el rapto de Colombine
y la pirueta cuádruple.

Colombina sueña, sorprendida
de sentir un corazón en la brisa
y de oír voces en su corazón.



FRANCIS POULENC

(1899 — 1963)

Louis Aragon (1897 — 1982)

Deux poèmes de Louis Aragon

C

J'ai traversé les ponts de Cé
C'est là que tout a commencé

Une chanson des temps passés
Parle d'un chevalier blessé

D'une rose sur la chaussée
Et d'un corsage délacé

Du château d'un duc insensé
Et des cygnes dans les fossés

De la prairie où vient danser
Une éternelle fiancée

Et j'ai bu comme un lait glacé
Le long lai des gloires faussées

La Loire emporte mes pensées
Avec les voitures versées

Et les armes désamorcées
Et les larmes mal effacées

O ma France ô ma délaissée
J'ai traversé les ponts de Cé

Fêtes galantes

On voit des marquis sur des bicyclettes
On voit des marlous en cheval-jupon
On voit des morveux avec des voilettes
On voit les pompiers brûler les pompons

On voit des mots jetés à la voirie
On voit des mots élevés au pavois
On voit les pieds des enfants de Marie
On voit le dos des diseuses à voix

On voit des voitures à gazogène
On voit aussi des voutures à bras
On voit des lascars que les longs nez gênent
On voit des coïons de dix-huit carats

Dos poemas de Louis Aragon

C

He atravesado los puentes de Cé,
es allí donde todo ha empezado.

Una canción de los tiempos pasados,
habla de un caballero herido.

De una rosa del pavimento
y de una blusa desabrochada.

Del castillo de un duque insensato
y de cisnes en los fosos.

De la pradera donde viene a danzar
una prometida eterna.

Y he bebido como leche helada,
el largo tramo de las glorias pasadas.

El Loira se lleva mis pensamientos
con los coches derribados

y las armas desactivadas
y las lágrimas mal suprimidas.

Oh, Francia mía, oh, la abandonada,
he atravesado los puentes de Cé.

Fiestas galantes

Se ven marqueses en bicicleta,
se ven celestinas en enaguas,
se ven mocosos con violetas,
se ven bomberos quemando sus borlas,

Se ven palabras lanzadas al vertedero,
se ven palabras lanzadas al baluarte,
se ven los pies de niños huérfanos,
se ven espaldas de cantantes.

Se ven coches con gasógeno,
se ven también carretones,
se ven zagales molestos con sus largas narices,
se ven idiotas de dieciocho quilates.



On voit ici ce que l'on voit ailleurs
On voit des demoiselles dévoyées
On voit des voyous On voit des voyeurs
On voit sous les ponts passer des noyés

On voit chômer les marchands de chaussures
On voit mourir d'ennui les mireurs d'œufs
On voit péricliter les valeurs sûres
Et fuir la vie à la six-quatre-deux

Jean Anouilh (1910 — 1987)

Les chemins de l'amour

Les chemins qui vont à la mer
Ont gardé de notre passage
Des fleurs effeuillées
Et l'écho sous leurs arbres
De nos deux rires clairs.
Hélas! des jours de bonheur,
Radieuses joies envolées,
Je vais sans retrouver traces
Dans mon coeur.

Chemins de mon amour,
Je vous cherche toujours,
Chemins perdus, vous n'êtes plus
Et vos échos sont sourds.
Chemins du désespoir,
Chemins du souvenir,
Chemins du premier jour,
Divins chemins d'amour.

Si je dois l'oublier un jour,
La vie effaçant toute chose,

Je veux dans mon coeur qu'un souvenir
Repose plus fort que l'autre amour.
Le souvenir du chemin,
Où tremblante et toute éperdue,
Un jour j'ai senti sur moi brûler tes mains.

Se ve aquí lo que se ve en todas partes,
se ven señoritas perdidas,
se ven golfos, se ven curiosos
se ve pasar bajo los puentes a los ahogados,

Se ven parados a los vendedores de zapatos,
se ve morir de aburrimiento a los miradores de huevos,
se ve decaer a los valores seguros,
y a la vida huir por la seis-cuatro-dos.

Los caminos del amor

Los caminos que van al mar
han guardado de nuestro paso
flores deshojadas
y el eco bajo sus árboles
de nuestras dos claras risas.
¡Ay!, días de felicidad,
radiantes alegrías pasadas,
estoy sin encontrar rastros
en mi corazón.

Caminos de mi amor,
os busco siempre,
caminos perdidos, ya no estáis,
y vuestros ecos son sordos.
Caminos de desesperación,
caminos del recuerdo,
caminos del primer día,
divinos caminos de amor.

Si he de olvidar un día,
la vida borrándolo todo.

Quiero que en mi corazón repose un recuerdo
más fuerte que el otro amor.
El recuerdo del camino
donde temblorosa y perdida
sentí un día quemar tus manos sobre mí.



LÉO DELIBES

(1836 — 1891)

Alfred de Musset (1810 — 1857)

Les filles de Cadix

Nous venions de voir le taureau,
Trois garçons, trois fillettes,
Sur la pelouse il faisait beau
Et nous dansions un boléro
Au son des castagnettes.
“Dites-moi, voisin,
Si j’ai bonne mine,
Et si ma basquine
Va bien, ce matin.
Vous me trouvez la taille fine ?...
Ah! ah!
Les filles de Cadix aiment assez cela.”

Et nous dansions un boléro
Un soir, c’était dimanche.
Vers nous s’en vint un hidalgo
Cousu d’or, la plume au chapeau,
Et la poing sur la hanche:
“Si tu veux de moi,
Brune au doux sourire,
Tu n’as qu’à le dire,
Cet or est à toi.
-- Passez votre chemin, beau sire...
Ah! Ah!
Les filles de Cadix n’entendent pas cela.”

Et nous dansions un boléro,
Au pied de la colline.
Sur le chemin passa Diego,
Qui pour tout bien n’a qu’un manteau
Et qu’une mandoline :
“La belle aux yeux doux,
Veux-tu qu’à l’église
Demain te conduise
Un amant jaloux ?
— Jaloux ! jaloux ! quelle sottise !
Ah ! ah !
Les filles de Cadix craignent ce défaut-là.”

Las chicas de Cádiz

Veníamos de ver al toro
tres chicos, tres chiquitas.
Sobre el césped hacía buen tiempo,
y bailábamos un bolero
al son de las castañuelas:
“Dime, vecino,
si tengo buen aspecto,
y si mi faldita
me cae bien esta mañana.
¿Me encuentras esbelta de cintura?
¡Ah! ¡Ah!
A las chicas de Cádiz les gusta esto”

Y bailábamos un bolero
una noche, era domingo.
Se nos acercó un hidalgo
forrado de oro, la pluma en el sombrero,
y el puño en la cadera:
“Si quieres algo de mí,
morena de la dulce sonrisa,
no tienes más que decirlo
y este oro es tuyo.
Seguid vuestro camino, bello señor...
¡Ah! ¡Ah!
Las chicas de Cádiz no oyen esto.”

Y bailábamos un bolero
al pie de la colina.
Pasó Diego por el camino,
que no tiene más que un abrigo
y una mandolina:
“Bella de los ojos dulces,
quieres que a la iglesia
te lleve mañana
un amante celoso?
¡Celoso! ¡Celoso! ¡Qué tontería!
¡Ah! ¡Ah!
¡Las chicas de Cádiz temen este defecto!”



EVA DELL'ACQUA

(1856 — 1930)

Frédéric van der Elst (??— 1890)

Villanelle

J'ai vu passer l'hirondelle
Dans le ciel pur du matin:
Elle allait, à tire-d'aile,
Vers le pays où l'appelle
Le soleil et le jasmin.
J'ai vu passer l'hirondelle!
J'ai longtemps suivi des yeux
Le vol de la voyageuse...
Depuis, mon âme rêveuse
L'accompagne par les cieux.
Ah! ah! au pays mystérieux!
Et j'aurais voulu comme elle
Suivre le même chemin...

Villanella

He visto pasar a la golondrina
en el cielo puro de la mañana:
iba, a todo vuelo,
hacia el país al que la llaman
el sol y el jazmín.
¡He visto pasar la golondrina!
Durante un tiempo he seguido con los ojos
el vuelo de la viajera...
Después, mi alma soñadora
la acompaña por los cielos.
¡Ah! ¡Ah! ¡Al país misterioso!
Y como hubiera yo querido
seguir el mismo camino...



JULES MASSENET

(1843 — 1912)

Jules Ruelle (1834 — 1892)

Sevillana

À Séville, belles Señoras.
On brave les frimas;
À Seville, belles Señoras,
La fleur naît sous vos pas!
Et dans l'air un doux écho murmure,
Charmant les nuits, les jours;
On dirait qu'avec la brise pure,
Ah, bruissent de ailes d'amours !

Connaissez-vous Séville?
Les fleurs vont sur vos pas,
De parfums embaumer la mantille.
D'azur d'or est le jour;
Et le soir, lorsque l'étoile brille,
Ah, l'on entend chanter l'amour!

Pourquoi rêver?
Pourquoi loin de nos fêtes, soupirer?
Mes belles Señoras,
L'amour vous dit: aimez, enfants!
Votre âme espère, à vous, les chants...
Ainsi, l'amour, dans l'ombre errant,
Murmure comme un flot mourant!

Sevillana

En Sevilla, bellas señoras,
se afronta a los perifollos;
en Sevilla, bellas señoras,
¡la flor nace a nuestro paso!
Y en el aire un dulce eco murmura,
encantador, noche y día;
se diría que con la pura brisa,
¡ah, susurran alas de amores!

¿Conocen Sevilla?
Las flores siguen vuestros pasos,
perfumes aromatizan la mantilla,
de azul dorado es el día;
y en la noche, cuando brilla la estrella,
¡ah, se oye cantar al amor!

¿Por qué soñar?
¿Por qué, lejos de nuestras fiestas, suspirar?
Mis bellas señoras,
el amor os dice: ¡amad, criaturas!
Vuestra alma os espera, cantos...
¡Así, el amor, en la sombra errante
murmura como una ola morubunda!

Traducciones de Manuel Capdevila i Font